



" Garcibuey - Garcibuey. Circular por las buitreras "

RESUMEN DEL RECORRIDO:

La ruta transcurre por el corazón de la **Sierra de las Quilamas**.

La intención es visitar pueblos característicos de la Sierra de Salamanca por caminos poco transitados, disfrutando de sus paisajes y de su arquitectura genuina, realmente espléndida en la mayoría de ellos.

Iniciaremos la ruta en Garcibuey (691 m. de altitud), bajaremos hasta el arroyo de La Umbría de San Benito donde nos encontraremos con "la hoyita" pintoresca poza junto a un molino y recogido lugar de baño cuando las condiciones lo permiten. Hacia la derecha tomaremos el sendero de subida hasta el pueblo de Villanueva del Conde (801 m. de altitud) Es un sendero-camino bastante amplio. Llegaremos a Villanueva y cruzaremos el pueblo dirección a Sequeros (948 m. de altitud) por una pista muy cómoda entre robles, madroños castaños etc.

Pasaremos por su famoso mirador de la Cruz de la Cabezuela, magnífico en su día y hoy un tanto desangelado porque la climatología se llevó el olmo que la enmarcaba.

Puesto que cruzamos todo el pueblo habrá tiempo para hacer una visita rápida después tomaremos a la salida del pueblo por la derecha por una pista muy cómoda, paralela al arroyo de La Umbría de San Benito que transcurre entre pinares y vegetación variada; almendros, cerezos o

perales etc. A unos tres kilómetros está el pueblo de San Miguel de Robledo (1030 m de altitud). Como se observará, ya llevamos 340 metros de subida suave aunque constante desde el inicio. Es un pueblo pequeño con apenas 62 habitantes según el censo de 2016. Aquí se hará un reagrupamiento porque se cruza el pueblo, haciendo una curva de herradura por la ermita para llegar hasta la Plaza del Altozano, donde giramos a la izquierda para dirigirnos hasta la Iglesia que está en las afueras, ya en el camino de regreso a Garcibuey. Aquí si las condiciones meteorológicas lo permiten se preve la parada para comer.



Posteriormente se sigue la pista que traíamos en dirección a las buitreras de Garcibuey paralelas al arroyo de La Palla con impresionantes vistas panorámicas de toda la Sierra de Francia y Béjar si el cielo está despejado, así como del Pico Cerbero, el más alto de la Sierra de las Quilamas 1465 m.

Desde las buitreras se inicia la bajada pronunciada por el cortafuegos, recientemente reacondicionado hasta el estanque de *La Paya*. Lugar extraordinario para el baño. Después, entre frutales y viñas llegamos de nuevo a Garcibuey,

LA SIERRA DE FRANCIA

Está situada en el sur de la provincia de Salamanca Es una de las subdivisiones del Sistema Central. Su paisaje se caracteriza por la gran extensión de montes poblados de grandes masas boscosas y valles por los que circulan numerosos ríos y arroyos. El punto más alto de todo el conjunto montañoso es el pico de La Hastiala (1.735 m.), entre los términos municipales de Monsagro y El Maillo, pero el más famoso es el de la Peña de Francia (1727 m.), entre los términos de El Cabaco y Monsagro.

GARCIBUEY.

Pueblo muy tranquilo de clima mediterráneo. La flora que lo rodea es de encina, castaño, roble y madroño, además de olivos, cerezos, melocotoneros y ciruelos.

La fauna alberga especies como el lince, el ciervo, el jabalí, el águila real o el buitre negro. Por sus términos discurren los ríos: Alagón, San Benito y La Palla, sus aguas son aptas para el baño y la pesca.



Historia:

En el siglo XII don Alfonso VII, rey de Castilla y León, separa a su muerte (1157) ambos reinos, quedando los territorios de nuestra comarca de la siguiente manera:

- La tierra y sierra de Béjar hasta la Vía de la Plata o Calzada Romana pasa a Castilla, formando parte del concejo de Ávila.

- La zona de la Sierra de Francia pasa a depender a su vez del reino de León, pero perteneciendo al concejo de Salamanca.



La fundación de Garcibuey se dio dentro del **proceso de repoblación llevado a cabo por el rey Alfonso IX de León a inicios del siglo XIII**, cuando este monarca creó el concejo de Miranda del Castañar. Esta población nació en el siglo XII con la orden Hospitalaria de Jerusalén, y se consolidó tras la repoblación de Alfonso IX de León en el siglo XIII, que hizo de Miranda la capital administrativa de la Sierra de Francia, al convertir este rey de León en 1213 a Miranda en villa y concejo, del que dependían la mayoría de los pueblos serranos. En cuyo alfoz quedó integrado Garcibuey, dentro del Reino de León. Con la creación de las actuales provincias en 1833, Garcibuey fue incluido en la provincia de Salamanca, dentro de la Región Leonesa

Cueva la Mora: Situada en el monte del Gancho de Garcibuey. Cuentan que vivían varias familias en esa cueva escondidas de los cristianos y que dentro se encuentra un fabuloso tesoro, esta cueva se dice que es un pasadizo secreto conectada con el castillo de las Quilamas.

Leyendas:

El tesoro de Don Rodrigo en las **"Peñas las Palomas"**.

Se dice que en el paraje de las Peñas las Palomas, situado al NE de Garcibuey, hay enterradas dos palomas de oro procedentes del tesoro de Muza y Don Rodrigo. Hay un dicho popular en la zona que dice: *"Entre Quilo y Quilama hay más"*

oro que pesa España". La leyenda asegura que Don Rodrigo y la Reina Quilama, de procedencia árabe, se refugiaron en el Castillo viejo de Valero, situado en el monte del Castillo de las Quilamas.

VILLANUEVA DEL CONDE.

Historia

Se funda en el proceso de repoblación llevado a cabo por los reyes leoneses en la Edad Media en la Sierra de Francia. De este modo, Villanueva del Conde pasó a formar parte del alfoz de Miranda del Castañar tras la creación de éste por el rey Alfonso IX de León en 1213, poseyendo entonces el nombre de Aldea el Conde, tomando posteriormente el título de villa al que debe su denominación "Villanueva", mientras que el "del Conde" haría referencia a los condes de Miranda. Con la creación de las actuales provincias en 1833, Villanueva del Conde fue incluido en la provincia de Salamanca, dentro de la Región Leonesa.



Estructura urbana

La gran peculiaridad de este pueblo es la disposición de sus casas en forma de núcleo amurallado perfectamente cerrado, una arquitectura que se ha ido conservando a lo largo de los siglos desde el siglo XVIII y que está reproducida en pocos pueblos de Europa. El espacio interior cerrado se llama comúnmente "**huertitas**" y corresponden normalmente a los patios traseros de las casas. Se accede por medio de tres accesos practicados debajo de las casas y unidos por medio de las "**callejinas**" las cuales están

franqueadas por muros de piedra de un metro de altura.

A esta estructura defensiva contribuye la **arquitectura tramonada** que adquieren las casas donde la fachada del piso inferior está hecha completamente de mampostería, mayoritariamente granito, y la de los superiores con una combinación de **tramos de madera** dispuestos irregularmente y piedras típicas de la Sierra Salmantina que rellenan los huecos. A veces, el adobe también es usado para tal fin.

Las casas disponen de dos entradas, un grande que da acceso a la cuadra, y otra más pequeña que da acceso a la vivienda. En las construcciones antiguas, todavía se conserva la entrada principal situada a una cierta altura del nivel de calle cuyo desnivel es superado por una escalera de madera o mampostería. Los pisos superiores están reservados para la cocina y comedor mientras los inferiores para los dormitorios, para poder aprovechar así el calor natural que desprendían los animales que habitaban en el piso inmediatamente inferior, donde se situaba la cuadra. La cocina dispone de chimenea que hace la doble función de cocinar y secar la matanza que se realiza a principios de diciembre. El corredor es otro elemento común en las fachadas de las casas, normalmente rematado con barandas de madera, aunque también se pueden encontrar de forja.

Lengua. El lenguaje es típicamente serrano, originario de la lengua leonesa establecida en la zona en el medievo, teniendo unas características en que se percibe la influencia de las Hurdes cacereñas. Tiene palabras muy típicas y particulares del lugar, como las "lares", las "estrebedes", "zacho", "banastas" o la "badila".

SEQUEROS

La plaza del Altozano es una plaza vívida de trazado irregular. También las fachadas de las casas responden a diferentes tipologías según se levanten a uno u otro costado. Y, sin embargo, en su conjunto brinda una de las mejores y más

representativas estampas de la arquitectura serrana propia de la localidad. Es el lugar de las citas, del café en las terrazas del verano, de los mercados de quita y pon. En el pasado fue también coso taurino. En estas funciones, las del discurrir cotidiano y la de la celebración festiva, vino a sustituir a la de Eloy Bullón cuando aquella se quedó claramente pequeña, especialmente tras la elección de Sequeros como capital del Partido Judicial.



Teatro León Felipe es uno de los edificios singulares de una localidad, se levantó en 1872 tras formarse la Sociedad Literaria del Liceo. La actividad teatral es uno de los mayores orgullos de los sequereños. Una actividad de la que hay constancia desde finales del siglo XVIII pero que se ve incrementada, por distintas circunstancias, a lo largo del siglo XIX. Entre ellas, la existencia en Sequeros de una clase funcionarial -médico, maestro, notario, juez, administrativos...- interesada en la promoción de un cierto número de actividades culturales.

La cárcel, el juzgado y la alhóndiga son también edificios con funciones relevantes que conformaron esta manzana de casas se encontraba el de la alhóndiga. Esta institución estuvo constituida como una especie de banco y almacén de grano destinado a prestarlo para sementera, en momentos de escasez o a aquellas familias que pasaban necesidad. El préstamo había de devolverse por lo general en el plazo de un año añadiendo un celemín "de creces" por cada fanega.

Población. Aunque no tan abundante como en otras localidades de la sierra, hay constancia de la presencia de población

judía en Sequeros. Sin que haya certezas sobre este asunto, se cree que esta se encontraba algo más concentrada, tal vez formando un pequeño barrio, entre las calles de La Peña, la de los Prados y la de los Cuervos, lo que no quita para que hubiera población judía en otras zonas del casco urbano. Una de las pruebas de la presencia de población judía en Sequeros es la creencia -tampoco se afirma con rotundidad- de que uno de los personajes más famosos de Sequeros, Juana Hernández -la Moza Santa- procedía de una familia de cristianos nuevos.

Paisaje. El teso de la Cabezuela, nos ofrece unas vistas excelentes de cumbres de la Sierra de Francia y Béjar. Es, sin duda, uno de los rincones con más encanto de Sequeros.

Jaime de Armiñán escogió este lugar para rodar en 1980 algunas escenas de su película ***El Nido***. También se utilizaba para trillar y aventar las cosechas de cebada y garbanzos.

Otro personaje fundamental en la historia de la Sierra de Francia: **Juana Hernández**, conocida como la Profetisa o la Moza Santa. Nació en la localidad a principios del siglo XV. En esa época esta era una de las calles que se encontraba en la zona conocida como La Mata de los Judíos y, aunque no se afirma con rotundidad, es bastante probable que ella y su familia procedieran de conversos, cristianos nuevos pero de orígenes judíos. Se cuenta que Juana falleció en 1424 y que cuando iba a ser enterrada se levantó del lecho para anunciar los mensajes que había recibido del cielo, entre ellos la existencia de la talla de una Virgen que llevaba enterrada más de doscientos años en algún rincón de la Peña de Francia. Algo después es la Virgen quien se aparece al estudiante francés Simón Roland para pedirle que emprenda la búsqueda de la talla que finalmente descubre en una cueva en 1434. **Nace así la devoción a la Virgen de la Peña de Francia.**

Organizadores:

Bienve Andrés

Luis M. Perdigón